

# Entre luces y sombras: los museos de arte en Aragón

## Between light and shadow: art museums in Aragón

CONCHA LOMBA SERRANO

Departamento de Historia del Arte. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Zaragoza  
c/ Pedro Cerbuna 12, 50009 Zaragoza (España)  
clomba@unizar.es

Recepción del artículo: 30-06-2011. Aceptación de su publicación: 18-07-2011

**RESUMEN.** El texto plantea una revisión crítica sobre la actualidad de los museos de arte en Aragón, un análisis que oscila entre luces y sombras. Entre los logros que en materia de arte contemporáneo se han conseguido (la ampliación del Museo Pablo Gargallo, la consolidación de la Fundación Salvador Victoria, la apertura del CDAN (Centro de Arte y Naturaleza-Fundación Beulas), o la reciente inauguración de un proyecto largamente acariciado, el Instituto Aragonés de Arte y Cultura Contemporánea (IAACC) Pablo Serrano); y las sombras que todavía se ciernen sobre el Museo de Zaragoza, el más antiguo de todos ellos, a la espera de su tan ansiada ampliación en la que Goya y su época deben desempeñar un papel estelar, sobre la ampliación del Museo Goya Fuendetodos, o sobre el papel que desempeñará el IAACC Pablo Serrano en el ámbito contemporáneo.

**PALABRAS CLAVE:** museos de arte, Instituto Aragonés de Arte y Cultura Contemporánea, Museo de Zaragoza, Pablo Gargallo, Francisco de Goya

**ABSTRACT.** This paper aims to present a critical review on current museums of art in Aragón through an analysis which moves between light and shadow. The achievements in the field of contemporary art include the extension of the Museo Pablo Gargallo, the consolidation of the Fundación Salvador Victoria, the creation of the CDAN (Centro de Arte y Naturaleza-Fundación Beulas), and the recent opening of a long-cherished project: the Instituto Aragonés de Arte y Cultura Contemporánea (IAACC) Pablo Serrano. But the shadows still loom over some others: the Zaragoza Museum, the oldest of them all, still waiting for the long-awaited expansion in which Goya and his times should play a starring role; the Museo Goya in Fuendetodos and its expansion; or the IAACC Pablo Serrano and its role in the contemporary scene.

**KEYWORDS:** museums of art, Instituto Aragonés de Arte y Cultura Contemporánea, Museo de Zaragoza, Pablo Gargallo, Francisco de Goya.

Las sombras que en materia museística se cernían sobre el territorio aragonés hace escasos años parece que empiezan a despejarse. Comienza a resolverse una llamativa paradoja histórica, ya que, precisamente, una tierra pionera en estas lides, que vio nacer los museos de Zaragoza y Huesca a mediados del siglo XIX, ha tardado más de un siglo y medio en abordar su modernización museística.

Lo ha logrado gracias a la ampliación del Museo Pablo Gargallo, a la apertura del CDAN (Centro de Arte y Naturaleza-Fundación Beulas), a

la consolidación de la Fundación Salvador Victoria, a la reciente inauguración de un proyecto largamente acariciado, el Instituto Aragonés de Arte y Cultura Contemporánea (IAACC) Pablo Serrano, y a la puesta en marcha de un par de museos eclesiásticos, los de Barbastro y Zaragoza, de cuyo análisis prescindiremos, ya que han sido objeto de un capítulo independiente en esta misma revista.

Flotan todavía en el ambiente algunas incertidumbres, en especial la concerniente al museo zaragozano, por lo que nuestro análisis se mueve

entre luces y sombras; entre logros importantes y deudas pendientes: proyectos a la espera de su puesta en marcha y colecciones anticuadas por reformar.

### I. Los proyectos pendientes

En el capítulo de las sombras, uno de los débitos más importantes lo constituye, sin lugar a dudas, la ampliación del bicentenario Museo de Zaragoza. Una ampliación que permita tanto una mejor y más amplia exhibición de sus colecciones como la posibilidad de disponer de espacios en los que presentar las necesarias exposiciones temporales e incorporar otros servicios que la moderna museística aconseja.



Fig. 1. Museo de Zaragoza, fachada principal

Se trata de una necesidad histórica que, en la actualidad, cuenta con un proyecto según el cual dicha ampliación se llevaría a cabo a través del edificio colindante: la antigua Escuela de Artes, una fábrica levantada con motivo de la Exposición Hispano-Francesa de 1908, al mismo tiempo que el propio museo. En dicho inmueble estaba previsto instalar la ampliación de sus ricas colecciones artísticas con una nueva presentación de la trayectoria del maestro aragonés por excelencia, Francisco Goya, que ha sido incrementada en estos últimos seis años, junto con una representación del trabajo de quien fuera su maestro, José Luzán, y de algunos de sus afamados coetáneos (Lucas Jordán, Corrado Giaquinto, Antón Rafael Mengs, Francisco Bayeu o Mariano Salvador Maella, entre otros), con el objetivo de destacar la creación artística de la época ilustrada y profundizar en el significado de Goya,<sup>1</sup> al tiempo que se incorporasen los res-

<sup>1</sup> Sobre el contenido y estructura del proyecto, véase G. Borrás, C. Giménez, C. Lomba y J. C. Lozano, *Espacio Goya Proyecto Museológico* (junio, 2005), cuyo resumen fue publicado en ese mismo año por el Gobierno de Aragón.

tantes espacios mencionados: salas de exposiciones temporales, de conferencias...

Mientras tanto, y a la espera de cómo se resuelven los acontecimientos, para los que no existe una fecha concreta, el museo ha inaugurado nuevas presentaciones de sus colecciones renacentistas, goyescas, las dedicadas a los siglos XIX y XX y las referidas al arte oriental.

Las renacentistas han sido sustancialmente mejoradas gracias al incremento de las mismas y a la restauración de algunas de las existentes a partir de la producción de una importante exposición, *El esplendor del Renacimiento en la Corona de Aragón*,<sup>2</sup> que no solo acredita la importancia que dicha época tuvo para el territorio aragonés, sino también la trascendencia que alcanzó en el Renacimiento español.

En las salas dedicadas a Goya se han incorporado las recientes adquisiciones llevadas a cabo (*Retrato de Juan Martín de Goicoechea, Retrato del infante Luis de Ballabriga, La letra con sangre entra*, una treintena de grabados con escenas de majas, viejos columpiándose, pasajes...), ofreciendo una lectura mucho más completa de su trayectoria artística que arranca con las pinturas concebidas para el oratorio del palacio de los condes de Sobradiel y prosigue con su etapa de madurez a través de sus retratos y escenas de género.

Otro tanto ha sucedido con la reciente remodelación de las colecciones de los siglos XIX y XX, en un espacio poco apropiado para ello, en las que destaca una nutrida representación de artistas aragoneses incluidos dentro del regionalismo y los realismos de nuevo cuño como Francisco Marín Bagüés, Luis Berdejo o Santiago Pelegrín, entre otros.

Completan estas novedades la reinstalación de la colección de arte oriental a través del legado Torralba Fortún, que ha convertido a la capital aragonesa en uno de los lugares de referencia para el orientalismo en España. Una colección que abarca un amplísimo periodo cronológico que oscila entre el siglo IV y el inicio de la pasada centuria, en la que están representadas la cultura artística japonesa —cuyo conjunto de pinturas, estampas, piezas de laca y libros es realmente sobresaliente—, china —con profusión de hermosos y delicados celadones, algunos similares a los que se exhiben

<sup>2</sup> Véase Carmen Morte: *El esplendor del Renacimiento en la Corona de Aragón*, Zaragoza: Gobierno de Aragón/Museo de Bellas Artes de Bilbao/Generalitat Valenciana, 2009.

en el Museo Topkapi de Estambul—, tailandesa—con una fuerte presencia de las imágenes de Buda— y las coreanas, tibetanas, nepalíes e indias. También diversas manifestaciones artísticas como la pintura con kakemonos; los grabados y las estampas con significativos Ukiyo-e; la escultura en diferentes materiales; las lacas, en las que abundan los *suzuribakos* o cajas de escritorio y los *inros*; las porcelanas y cerámicas; los broncees; el mobiliario con sugerentes biombos, arcones y sillones; y los libros ilustrados y miniados procedentes, en su mayor parte, de Japón... Y los más significados artistas de las diferentes culturas representadas. Una colección, en suma, que supera el millar de piezas, algunas de excepcional belleza y calidad, muy del gusto del que fuera su creador, Federico Torralba, necesitada, sin embargo, de un espacio más amplio en el que poder mostrar otras obras que, en la actualidad, descansan en sus almacenes a la espera de la ya comentada ampliación.

Mucho más reciente es el proyecto del Museo Goya Fuendetodos, presentado en el 2007 y concebido como la ampliación del Museo del Grabado de Fuendetodos; una institución nacida con el deseo de potenciar las artes del grabado contemporáneo, partiendo de los hallazgos conseguidos por el genial aragonés con esta técnica, e inaugurada en abril de 1989 en la localidad aragonesa que vio nacer a Francisco de Goya en una construcción típica del somontano aragonés, a pocos metros de la casa natal del artista.

Inicialmente su colección se nutría de un conjunto de grabados donados por afamados artistas contemporáneos, a los que pronto se sumaron las cuatro series más importantes estampadas por Goya (las 80 que constituyen los *Caprichos*, fechadas entre 1797 y 1799; las 82 que componen los *Desastres de la guerra*, datadas entre 1810 y 1815; las 22 incluidas en *Los Disparates*; y las 40 que integran *La tauromaquia*, fechadas en 1815), adquiridas todas ellas por la Diputación de Zaragoza y el propio Ayuntamiento de Fuendetodos. Dicha colección ha ido incrementándose con el transcurso del tiempo, merced a nuevas adquisiciones, a otras donaciones y a las obras que bajo el título *Disparates de Fuendetodos* van creando paulatinamente diferentes artistas de reconocido prestigio para el propio museo.

Y mientras esto sucedía, el museo ha desarrollado un amplio programa de actividades vinculadas con su propia naturaleza, entre las que destacan distintas exposiciones temporales (Hogarth,

Piranesi, Callot, Flaxman, Picasso, Miró, Tàpies, Chillida, Broto, Bellver...), los cursos de iniciación al sistema de la estampación, ediciones anuales de talleres especializados, publicaciones sobre arte gráfico, conferencias...

Como se supondrá, el pequeño edificio que cobija el museo resulta a todas luces insuficiente, por lo que se decidió la mencionada ampliación amparada en la misma filosofía que la institución viene desarrollando hasta el momento: el estudio y la difusión de la obra gráfica de Goya, y la investigación y divulgación de la historia y técnicas del arte gráfico. El nuevo edificio, construido bajo la dirección de los arquitectos Matos-Castillo, ganadores de un concurso de ideas convocado al efecto, dispondrá de una superficie aproximada de cinco mil metros cuadrados y verá, previsiblemente, la luz en el año 2013.

## II. El arte contemporáneo, a la vanguardia de la museística aragonesa

Entre las luces destacan un amplio grupo de museos de arte contemporáneo: el Museo Pablo Gargallo, la Fundación Salvador Victoria, el CDAN (Centro de Arte y Naturaleza-Fundación Beulas), un menos ambicioso Museo del Dibujo de Larrés y el Instituto Aragonés de Arte y Cultura Contemporánea Pablo Serrano.

Con excepción del de Larrés, los restantes pertenecen a esa nueva generación de museos inaugurados en pleno siglo XXI, tras la oleada de posmodernidad que recorrió Europa, y han sido concebidos, aunque con planteamientos distintos, de acuerdo con las pautas que marca la museística moderna. Nacieron, en origen, a partir de las colecciones que diferentes artistas contemporáneos legaron a otras tantas instituciones públicas.

Por riguroso orden de apertura, el primero de todos ellos en nacer fue el dedicado a Pablo Gargallo, concebido, como se supondrá, para mostrar la trayectoria artística de uno de los escultores aragoneses que mayor proyección internacional alcanzó entre la primera vanguardia europea. Creado por iniciativa del Ayuntamiento zaragozano con la colaboración de la hija del escultor, Pierrette Gargallo, que donó algunas obras, fue inaugurado en 1985 en Zaragoza en un bello palacio aragonés del siglo XVII, el de los condes de Argillo, rehabilitado al efecto. De titularidad municipal, constituye un buen ejemplo de un centro de estas características y planifica sus actividades de acuerdo con la naturaleza de sus colecciones: sus exposiciones tempo-



Fig. 2. Museo Pablo Gargallo, planta baja

rales suelen incidir en el contexto epocal que vivió el escultor, manteniendo una clara preferencia por la escultura, mientras que su centro de documentación tiene por objetivo avanzar en la investigación del artista.

Su necesaria ampliación, planteada con el objetivo de lograr una mejor y más espaciosa presentación de las colecciones y disponer de salas de exposiciones temporales específicas, se llevó a cabo al incorporar un edificio colindante restaurado por el mismo arquitecto, Ángel Peropadre, y se inauguró en el año 2009. Los dos grupos ecuestres realizados para el Estadio Olímpico de Barcelona en 1929, conocidos como *Saludo Olímpico*, continúan recibiendo al visitante en la recoleta plazoleta en la que se ubica.

El resultado puede calificarse de francamente satisfactorio, ya que gracias a ella puede contemplarse una más amplia colección permanente, que en este momento alcanza casi dos centenares de piezas (177 en total, que incluyen dibujos, cartones y esculturas), en la que está representada su trayectoria artística al completo: desde su primerísima época, con, entre otras obras, *La bestia del hombre*, de 1904, hasta el final, con *El Profeta*, de 1933,

que luce en su delicado patio interior, y se han incorporado, además, obras tan sugerentes como *La pareja* o *Los humildes*, ambas de 1904, *Pequeña voluptuosidad arrodillada*, de 1907, y algunas piezas sustanciales en su evolución como *El joven de la margarita* o *El pastor de la flauta*, fechadas en 1927. A la vez, se ha mejorado sustancialmente su presentación, concebida con un sencillo y eficaz discurso expositivo que facilita la lectura para cualquier tipo de público, y se ha profundizado en la divulgación de las técnicas empleadas por el artista con nuevas salas concebidas para mostrar los patrones de que se servía o la técnica de la fundición que empleaba.

Además, se han incorporado nuevas salas de exposiciones, cuya programación prosigue con la filosofía inicial propiciando la presentación de muestras como *Anglada Camarasa. Pinturas; Ismael Smith. Cuaderno de París. Dibujos*, en el 2010; o *Lamolla. Espejo de una época. Esculturas/ Dibujos*, en el 2011.<sup>3</sup> Y se ha añadido una necesaria librería.

<sup>3</sup> La detallada información sobre sus exposiciones, así como las imágenes publicadas, me han sido facilitadas por el que fuera su primer director, Rafael Ordóñez, a quien agradezco su colaboración.

En 1986 abrió sus puertas el Museo de Dibujo Castillo de Larrés, ubicado en un castillo bajomedieval en esta pequeña y bella localidad del Prepirineo, próxima a Sabiñánigo (Huesca). Se trata de una iniciativa puesta en marcha por la Asociación de Amigos del Serrablo, que, interesados por potenciar dicha zona altoaragonesa, decidieron crear un museo dedicado íntegramente al dibujo. La mayor parte de su colección la integran piezas de artistas españoles contemporáneos, allegadas a través de donaciones con todas las servidumbres que ello implica; si bien es cierto que cuantitativamente son los aragoneses los mejor representados. En consecuencia, el público puede contemplar obras de muy diferentes estilos que van desde las creaciones de Benjamín Palencia, pasando por las de Santiago Lagunas, hasta las de Jorge Gay, por citar tan solo algunos ejemplos distantes en el tiempo y en el lenguaje empleado. En paralelo, se programan distintas actividades que han contribuido a difundir su existencia.



Fig. 3. Museo de Dibujo Castillo de Larrés

Casi veinte años después, en el 2003, otra hermosa localidad aragonesa, Rubielos de Mora, homenajeaba a uno de sus hijos predilectos, Salvador Victoria, con la inauguración de un museo que lleva su nombre. Nacido por expreso deseo de su viuda, Marie Claire Decay, quien en el año 2000 y siguiendo la voluntad del pintor donó al consistorio rubielano un importante conjunto de obras que casi alcanza el medio millar, entre pinturas, dibujos, esculturas, carteles y obra gráfica.

Entre ellas, destacan las pertenecientes al artista (Rubielos de Mora, 1928; Alcalá de Henares, 1994), uno de los máximos exponentes de la abstracción lírica de nuestro país, a través de las cuales puede contemplarse la evolución de su trayectoria. Co-



Fig. 4. Museo Salvador Victoria

mienza el recorrido en 1954, con las últimas obras de su etapa de formación en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia y las primeras pintadas durante su estancia parisina, fechadas entre 1956 y 1964, una época muy significativa para el artista que le llevó a participar en la XXX Bienal de Venecia, celebrada en 1960. Continúa con aquellas poéticas propias del espacialismo, que caracterizaron la década de 1970, con su peculiar geometrismo provisto de un enorme lirismo protagonizado por círculos y esferas interrumpidos por trazos gestuales y veladuras que inundaron sus lienzos desde los años ochenta hasta su fallecimiento. Todo ello acompañado de una nutrida selección de su obra gráfica, que arranca en 1967, y que constituyó una suerte de prolongación de sus investigaciones pictóricas.

Completa esta colección un notable conjunto de piezas que atesoraba el propio artista, pertenecientes a creadores coetáneos que configuran una interesante representación de los más significados maestros de la creación española de los años cincuenta: Amalia Avía, Arcadio Blasco, José Caballero, Rafael Canogar, Luis Caruncho, Elena Colmeiro, Martín Chirino, Francisco Echaz, Francisco Ferreras, Luis Feito, Gabriel Fuertes, Amadeo Gabino, Juan Genovés, José Luis Gómez Perales, Manuel Hernández Mompó, José María Iglesias, Julio López Hernández, Manuel Millares, Egon Nicolaus, Lucio Muñoz, José Ortega, José Orús, Joaquín Ramo, Manuel Rivera, Gerardo Rueda, Antonio Saura, José Luis Sánchez, Eduardo Sanz, Eusebio Sempere, Pablo Serrano, Antoni Tàpies, Gonzalo Torné y José Vento, entre otros.

A este notable elenco se han ido sumando las donaciones de nuevas generaciones de artistas

(María Victoria Brox, Julia Dorado, José Luis Lasa, Enrique Trullenque, Diego Arribas...) que actualizan el núcleo de la colección permanente.

Para su ubicación se eligió un edificio del siglo XVIII, el antiguo Hospital de Gracia, que hubo de ser restaurado al efecto con un enorme respeto y una racional y delicada adecuación museográfica. Porque téngase presente que su vocación museística no se limita a la mera presentación de la colección, sino que incluye su propia biblioteca y centro de documentación, una cuidada programación expositiva con muestras relevantes de significados creadores de la época del artista (José Luis Gómez Perales, Lucio Muñoz, José Vento, Elena Colmeiro, Martín Chirino, Arcadio Blasco, José María Iglesias, Manuel Rivera, Rafael Canogar, Juan Genovés, Luis Caruncho, Pablo Serrano, Francisco Echauz, Gabriel Fuertes, Amadeo Gabino, José Orús, Vicente Pascual o Eduardo Chillida),<sup>4</sup> junto con cursos y conferencias que abundan en un periodo harto significativo de la historia del arte contemporáneo español y la edición de textos relacionados con la época, publicados bajo el título genérico de *Los documentos del museo*.

Recientemente, en este año de 2011, el museo se dotó de una nueva figura jurídica, la de fundación, con el objetivo de integrar en su estructura otras instituciones públicas que contribuyesen al desarrollo del mismo.

En este capítulo de novedades es obligado mencionar también la reciente instalación de la colección del artista bilbilitano Francisco García Torcal (1926-2007), en la última planta del nuevo Museo de Calatayud, inaugurado en el año 2007 en el antiguo convento de la Orden del Carmelo, en el que las colecciones arqueológicas de la Bilbilis romana ocupan un lugar relevante. Se trata de más de un centenar de obras, entre pinturas y esculturas, donadas hace ya algunos años por el pintor a su villa natal, Calatayud

Sustancialmente distinto es el Centro de Arte y Naturaleza-Fundación Beulas de Huesca, un centro mixto que ha sabido aunar los dos polos de atención de que disponía Huesca en materia de arte contemporáneo: el Proyecto Arte y Naturaleza, que, desde hace algunos años, se venía desarrollando desde la Diputación altoaragonesa con Javier Maderuelo como teórico al frente, y el le-



Fig. 5. Centro de Arte y Naturaleza-Fundación Beulas (Huesca)

gado Beulas, que el pintor José Beulas donó a la ciudad de Huesca.

El primero, el Proyecto Arte y Naturaleza, acumulaba tras de sí una larga experiencia en intervenciones artísticas, en la línea del *land art*, en las que los diferentes creadores seleccionados han ido salpicando de obras el territorio oscense. La realizada en junio del 2009 por el danés Per Kirkeby se convirtió en el séptimo proyecto, tras los llevados a cabo por Richard Long, Ulrich Rückriem, Siah Armajani, Fernando Casás, David Nash y Alberto Carneiro.

El legado Beulas, por su parte, lo integra la colección que el pintor cedió a la ciudad de Huesca en 1994, compuesta por casi tres centenares de pie-



Fig. 6. Per Kirkeby, 2009, para el Centro de Arte y Naturaleza-Fundación Beulas (Huesca)

zas representativas del arte español del siglo XX, entre las que destaca una selección de pinturas del propio Beulas, obras de la denominada *escuela de Madrid*, de la que formaron parte Benjamín Palencia, Godofredo Ortega Muñoz o Agustín Redondela, que compartían con Beulas la necesidad de renovar el concepto de paisaje, junto con la de otros creadores coetáneos como Fermín Aguayo, Manuel Alcorlo, Juan Barjola, Venancio Blanco, Antonio Bardonny, Enrique Brinkmann, Agustín Celis, Modest Cuixart, Francisco Echauz, Joaquín

<sup>4</sup> El completo repertorio de las exposiciones temporales exhibidas en el museo me ha sido facilitado por su director, Diego Arribas, a quien agradezco su amabilidad.

García Donaire, Josep Guinovart, Santiago Lagunas, Francisco Mateos, César Montaña, Antonio Quirós, Antoni Tàpies o algunos de los integrantes del grupo El Paso (Luis Feito, Manuel Millares, Antonio Saura o Manuel Viola).

El resultado ha sido la yuxtaposición de ambas propuestas en una sede central, un edificio construido por Rafael Moneo a las afueras de la capital oscense, que se inauguró en el año 2006, desde el que se centralizan todas las actuaciones y en el que se exhiben, alternativamente, distintos enfoques del legado Beulas y las más recientes creaciones en materia de arte contemporáneo relacionadas con el arte y la naturaleza con una clara vocación internacional a través de singulares exposiciones temporales.

El edificio resulta, a todas luces, insuficiente para las funciones que acomete, ya que, al mismo tiempo, se ha convertido en un lugar de debate sobre la relación entre arte y naturaleza merced a los diferentes simposios que se llevan a cabo desde el año 2006: *Paisaje y pensamiento*, *Paisaje y arte*, en el 2007, *Paisaje y territorio*, en el 2008, *Paisaje e historia*, en el 2009, y *Paisaje y patrimonio*, en el 2010.

El último museo en abrir sus puertas, en la primavera del 2011, ha sido el Instituto Aragonés de Arte y Cultura Contemporánea (IAACC) Pablo Serrano, que no solo ha transformado la sede del que fuera Museo Pablo Serrano, sino que también se ha dotado de una nueva filosofía, de nuevos contenidos que trascienden la figura del escultor.

Su origen se sitúa en el legado realizado por Pablo Serrano (Crivillén [Teruel], 1908; Madrid, 1985) a Aragón para disfrute de los ciudadanos, a través de una fundación, justo el año de su fallecimiento. Tras largas demoras, fue abierto al público de 1994 en los antiguos talleres de oficios del hospicio provincial, remodelados y rehabilitados por el arquitecto José Manuel Pérez Latorre. Al año siguiente pasó a depender del Gobierno de Aragón, a instancias del cual comenzó a presentar, a través de una difusa programación, diferentes exposiciones temporales con la contemporaneidad como telón de fondo. Tras algún tiempo y ante la inexistencia de un museo dedicado a narrar la contemporaneidad artística, a pesar de los distintos intentos habidos, algunos de ellos provistos de un proyecto serio y meditado,<sup>5</sup> el Gobierno de Aragón decidió

<sup>5</sup> Sobre la historia del museo de arte contemporáneo en Aragón véase C. Lomba: «Una utopía camino de la realidad: el Museo Aragonés de Arte Contemporáneo», *Artígrama*.

transformar conceptual y espacialmente el museo. Encargó su ampliación para asumir los nuevos cometidos encomendados; a saber: «La promoción del arte y la cultura contemporáneos mediante la exhibición permanente de sus colecciones, con el fin de facilitar el conocimiento, la investigación y el disfrute; la gestión patrimonial de sus colecciones; la promoción de la creatividad y la actividad artística; y la difusión de los valores de la cultura contemporánea aragonesa».<sup>6</sup>

Sus fondos artísticos se nutren de los legados Pablo Serrano y Juana Francés, por una parte, y de las colecciones que el Gobierno de Aragón ha ido incorporando durante los últimos años. El legado Pablo Serrano, que ha ido incrementándose a lo largo del tiempo a través de adquisiciones y donaciones, cuenta con más de un millar de obras (481 esculturas, 589 dibujos, 396 estampas, 19 *collages* y 10 cuadernos de dibujo) que muestran la evolución artística del escultor: desde aquellas primeras series abstractas que entre 1956 y 1962 revolucionaron el panorama escultórico español hasta los expresionistas retratos y las distintas reinterpretaciones que fue produciendo a lo largo de su dilatada trayectoria. Todo ello acompañado de un riquísimo fondo formado por un millar y medio de registros documentales del archivo personal del artista y una fototeca con dos mil imágenes, que compendia una valiosa información, compuesta, en su mayor parte, por documentos de carácter académico, correspondencia particular, escritos y anotaciones personales, desarrollo de proyectos, fotografías...

Por lo que respecta al legado Juana Francés (Alicante, 1926; Madrid, 1990), donado por la propia artista a la fundación, está compuesto por 157 obras, entre pintura, dibujos y obra gráfica, gracias a las cuales puede contemplarse el complejo universo poético de la única mujer que formó parte del grupo El Paso con sugerentes composiciones informalistas, en las que la materia desempeña un lugar sustancial, así como su archivo personal, que supera el medio millar de documentos.

Además, es preciso añadir las colecciones que, en materia de arte contemporáneo, ha ido sumando el Gobierno de Aragón; entre ellas, la Colección Esco-

.....  
*Revista del Departamento de Historia del Arte (Zaragoza)*, núm. 8-9 (1991-1992), pp. 127-141.

<sup>6</sup> Los objetivos han sido resumidos por María Luisa Cancela, su directora, a quien agradezco tanto la información como las imágenes facilitadas.

lano, formada por 708 obras de arte gráfico representativas del devenir artístico contemporáneo de la segunda mitad del siglo xx en España (las fechas oscilan entre 1954 y 1994); la dación de Santiago Lagunas que contiene algunas pinturas sustanciales del inicio de la abstracción en España, como *Formas aguzadas*, de 1948; o piezas de autores actuales como Mario Ayguavives, José Noguero, Jaime Peñafiel o Fernando Sinaga, entre otros.

El resultado de todo ello es un nuevo museo que, en el momento de su inauguración, ha presentado una sugerente interpretación de dos de las series más importantes que produjo Pablo Serrano entre 1956 y 1962, *Ordenación del caos* y *Quema del objeto*, añadiendo a sus ya conocidas esculturas una serie de dibujos, algunos *collages* y apuntes inéditos del artista que van narrando el proceso creativo de uno de los mejores escultores de la segunda mitad del siglo xx en España, junto con Eduardo Chillida y Jorge Oteiza.

Completa el discurso una buena representación de pinturas de Juana Francés, la que fuera su esposa y compañera de aventuras en el grupo El Paso, de fuerte carácter informalista. Al tiempo, y como muestra inequívoca de sus nuevos objetivos, se ex-



Fig. 7. Pablo Serrano entre 1956 y 1962:  
*Ordenación del caos* y *Quema del objeto*

hibe una exposición temporal de un selecto grupo de artistas aragoneses de peso en el panorama contemporáneo, bajo la evocadora bandera de *Noreste*, como son Lara Almárcegui, Pedro Bericat, Javier Codesal, Almalé/Bondia, Enrique Larroy, Begoña Morea, José Noguero, Javier Peñafiel, Enrique Radigales, Fernando Sinaga y Gonzalo Tena.

El tiempo dirá si, por fin, el territorio aragonés ha saldado la deuda que tenía contraída con la cultura contemporánea.